



Opinión

646643

APUNTES

El Mercurio 2-12-2002

Enrique Ramírez Capello

Periodista

Botica del campesino chilote

Enero abre el pórtico del año. Comienza a cabalgar con ánimo de poesía cotidiana, esperanza sin marchites y lirismo de vacaciones.

Refresco de mar explosivo, con olorillo a algas y arquitectura de caracolas. Escenografía de arco iris, volubilidad de harnaca, sienes consagradas.

Rumor de arena, piel arrevida ante el sol, campanas al crepúsculo. Sombras cómplices de amores que revientan como rujiras granadas, romances de almibar, tardes fecundadoras de ilusiones.

Es vaivén de vertientes. Como la voz de Fernando González Ureán:

"Alta tu velo de brasa! Allí en la cima hay algas durando contra el viento / Su saqueo nana y raga durando por el agua / Su boca besa el marigo frío como el acero / Su mano tacha piedras y uetas que son lobos / Muerte de cara al cielo, llanto sobre sus ojos / Nueva el cielo su pecho, dana el fulgor su pelo".

Arboles con piel de quillay, copihues sangrientos, variedad de ríos, recados de la naturaleza.

Desde el archipiélago llega uno, pulcro, libre y recreador: "Agenda de Chiloe: botica del campesino chilote 2002".

El autor es Renato Cárdenas Álvarez, caminante de las islas, patrono de labradores, luchador de historicos, pescador de mitos, creador de leyendas.

Frente desde Calvo, cultivador de extensiones, conquistador sin límites. Regador de atracciones, devoto de las creencias de Caguach, desenterrador de cuantos, promotor de las iglesias de rejuelas de alerce, instigador de viajes, cruzador de marcos, hollador de senderos, convocador de caciques, gestor de la autonomía, escéptico del puente desde el continente, investigador de Cuatro, hurgador de rincones.

Centinela del pasado, oidor de aboselas, recuperador de vecinos, conocedor de árboles, espía de todos los pájaros, motorador en palafitos, enganchador de universidades, paradójico asentado itinerante.

Manantial de amantes de la tierra remota, visionario de la geografía quebrantada, estilista de caminos y arbutos.



Hoy se abre con las plantas que sanan en sus usos cotidianos.

Es una agenda práctica, que cumple con el objetivo de almacenar datos día a día, registrar compromisos con fidelidad.

Pero va más allá: es un intento creativo, minucioso, observado.

El diseño corresponde al fino trazo de Jorge Lay y la producción es de la sensible Carola Guttman Sherman, vecindada con pasión y rigor al paisaje más allá del canal de Chacao.

Los grabados y las fotografías se rescataron del preciso y creciente Archivo de Chiloe, que dirige Dante Montiel. En el aporte de antecedentes de la obra -publicada por Lom Ediciones- colaboraron Juan Camilo Lorea, el generoso jefe de Referencias Críticas de la Biblioteca Nacional, Arturo Tapia Charrier y Jorge Manríquez.

Renato Cárdenas, profesor de castellano en su origen y múltiple en sus funciones de apóstol del archipiélago, escribe: "Los chileños han el presente mantienen con relativa vigencia la

curación a través de plantas medicinales y de otras técnicas ancestrales heredadas tanto de los secretos de la machi y de sus complejas prácticas como de tradiciones europeas. La curación a machi era detectada en la comunidad mediante una revelación entríca o alguna otra señal. Era administrada por la chamana anciana hasta su consagración. Si bien la función cotidiana y básica sería la de curar enfermos, debería -a su vez- registrar los conocimientos que le permitieran descubrir al bicho o a quien causara la muerte. También debía dominar los secretos para hacer flores, para producir bebidas fuertes o disolventes como alcohol y para ver a distancia en una piedra o fuente de agua que los chileños llaman chollanco, la roca o el volcán. Entre las plantas utilizadas están un repertorio de flores, las, oraciones, ensabios, curajos, coques, bollos y una gran dotación en el uso del calibrón, un tamborillo llamado calibrón en Chiloe".

"Botica del campesino chilote" no nace exclusivamente del registro atento de bibliotecas. Es una vida entre plantas y el conocimiento empírico de sus propiedades. Medicinas, machis y curaciones preservan conceptos de salud heredados. Extraen el mal con vomitivos y purgativos.

El glosario de la obra de Renato Cárdenas -incorporado en parte sustantiva de la agenda- va desde el ajeno a la zanaforia. Calmante de afecciones al hígado y dolores estomacales el primero; diurético, emoliente y resolutorio de nalgas la última.

Nombres sacados al azar: ajo, borraja, cachanagua, caldillo, calaguala, canelo, cardo, caminco, cedrón, chafín, chapón, cocharuyo, costra de vaca, culén, diente de león, flor de la piedra.

La botánica entusiasta con su tradición costazadora: frutilla silvestre, hinojo, lamilla, lunapazo, lunapiplata, linaza, lucio del monte, madera podrida, malva de olor, maqui, murta, nalcá, narre, ortiga, palguín, pita, quila, quillay, romancilla, rosa mosqueta, ruda, toronjil, uñebol y trigo.

Busque la "Agenda de Chiloe: botica del campesino chilote". Encontrará dónde anotar sus compromisos a partir de hoy. Y tal vez encuentre el remedio natural para su enfermedad. Puede ser siete camisas. Aunque sea un nombre muy abrigado para este igneo verano.

Botica del campesino chilote [artículo] Enrique Ramírez Capello

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Botica del campesino chilote [artículo] Enrique Ramírez Capello

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile